

Texto

Obama mantiene su gira latinoamericana pese a la crisis

El viaje de Barack Obama a América Latina, que comienza mañana, está pendiente de la suerte de la central nuclear de Fukushima. Fuentes de la Administración confirmaron ayer a EL PAÍS que "los planes siguen en marcha", pero las dudas hasta el último momento son el reflejo del riesgo que el presidente norteamericano asume al embarcarse en esta misión en un momento de gran convulsión en otras partes del mundo.

La Casa Blanca es sensible a las críticas de que no ha prestado hasta ahora la debida atención a sus vecinos del sur y se ha esforzado por mantener la gira, pese a todos los inconvenientes, para no provocar una decepción que podría dañar aún más la influencia norteamericana en el continente. En el pasado, Obama suspendió en dos ocasiones otros viajes a Indonesia y Australia. Solo una catástrofe nuclear en Japón podría justificar ahora un aplazamiento.

Así pues, aunque sea con retraso y en circunstancias precarias, el presidente estadounidense trata de recuperar el papel protagonista de su país en una región que vive una nueva época de prosperidad y que está atrayendo como nunca la atención del mundo.

El viaje incluye escalas en Brasil, Chile y El Salvador, tres países que representan distintas apuestas de la Administración estadounidense: la colaboración con una potencia emergente, la certificación de una democracia estable y el respaldo a un joven Gobierno de izquierdas que trata de superar el pasado.

Fonte: www.bbc.co.uk

Tradução livre

Obama mantém sua viagem latino-americana apesar da crise

A viagem de Barack Obama para a América Latina, que começa amanhã, está pendente da sorte da central nuclear de Fukushima. Fontes da Administração confirmaram ontem ao El País que "os planos de seguem em marcha". Porém as dúvidas até o último momento são o reflexo do risco que o presidente norteamericano assume ao embarcar nesta missão num momento de grande convulsão em outras partes do mundo.

A Casa Branca é sensível às críticas de que não há prestado até agora a devida atenção para os seus vizinhos do sul e há se esforçado para manter a viagem, apesar de todos os inconvenientes, para não provocar uma decepção que poderia danificar ainda mais a influência norte-americana no continente. No passado, Obama suspendeu em duas ocasiões outras viagens para a Indonésia e Austrália. Somente uma catástrofe nuclear no Japão poderia justificar agora um adiamento.

Assim, ainda que seja com atraso e em circunstâncias precárias, o presidente americano trata de recuperar o papel de protagonista de seu país em uma região que vive uma nova época de prosperidade e que está atraindo como nunca a atenção do mundo.

A viagem inclui escalas no Brasil, Chile e El Salvador, três países que representam distintas apostas da Administração americana: a colaboração com uma potência emergente, a certificação de uma democracia estável e o respaldo a um jovem governo de esquerda que trata de superar o passado.